

## “Tú eres Pedro”

**Textos: Lc 5, 1-11; Mc 8, 27-37; Mt 16, 13-24; Jn 6, 66-69; Jn 21, 15- 19; Lc 22; 31-32; 1 Pe 1, 8-9**

**T.1- Lc 5, 1-11** “Si para dar comienzo a su obra, Cristo hubiera elegido un orador, el orador hubiera dicho: «He sido elegido en consideración a mi elocuencia». Si hubiera escogido a un senador, el senador hubiera dicho: «He sido escogido en atención a mi dignidad». Finalmente, si primeramente hubiera elegido a un emperador, el emperador hubiera dicho: «He sido elegido en consideración a mi poder». [...]

Dame —dice— ese pescador, dame a ese ignorante, dame ese analfabeto, dame a ese con quien no se digna hablar el senador, ni siquiera al comprarle la pesca: dame a ese. Y cuando le haya colmado de mis dones, quedará patente que soy yo quien actúo. Aunque bien es verdad que me propongo hacer lo mismo con el senador, el orador y el emperador: lo haré llegado el momento también con el senador, pero con un pescador mi actuación es más evidente. Puede el senador gloriarse de sí mismo, y lo mismo el orador y el emperador: en cambio el pescador sólo puede gloriarse en Cristo. Que venga, que venga primero el pescador a enseñar la humildad que salva; por su medio será más fácilmente conducido a Cristo el emperador.” (S. Agustín)

**T.2- Mc 8, 27-37; Mt 16, 13-24** “Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo. ¡Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás, porque eso no te lo ha revelado nadie de carne y hueso. ¿Por qué Pedro es proclamado dichoso? Por haberlo confesado propiamente Hijo. No podemos conocer por otro medio al Hijo sino por el Padre, ni al Padre, sino por el mismo Hijo. Aquí tenemos palmariamente demostrada tanto la igualdad de honor, como la consustancialidad. ¿Y qué le respondió Cristo? Tú eres Simón, el hijo de Jonás; tú te llamarás Cefas. Puesto que tú —dice— has proclamado a mi Padre, yo nombro al que te engendró. Lo que equivale a decir: Lo mismo que tú eres hijo de Jonás, yo soy el Hijo de mi Padre.

En realidad, parecería superfluo decir: Tú eres hijo de Jonás: pero como Pedro añadió «Hijo de Dios», para demostrar que él era Hijo de Dios, lo mismo que Pedro era hijo de Jonás, de la misma sustancia que el Padre, por eso añadió aquel inciso. Ahora te digo yo: «Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia», esto es, sobre la fe que has confesado.

“Pedro considera los sufrimientos y la muerte de Cristo desde el punto de vista puramente natural y humano, y esa muerte le parece indigna de Dios, vergonzosa para su gloria. Cristo le reprende y parece que le dice: «¡No! Los sufrimientos y la muerte no son indignos de mí. Unas ideas a ras de suelo entorpecen y extravían tu juicio. Aleja toda idea humana, escucha mis palabras consideradas desde el punto de vista de los designios de mi Padre y comprenderás que solo esta muerte es la que conviene a mi gloria. ¿Crees que sufrir es para mí una vergüenza? Debes saber que es la voluntad del diablo que yo no lleve a cabo de esta manera el plan de salvación»” (S. Juan Crisóstomo)

“Parece duro, carísimos hermanos, y se considera como grave lo que en el evangelio mandó el Señor, diciendo: El que quiera venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo. Pero no es duro lo que manda aquel que ayuda a realizar lo que ordena. [...]

Así pues, si queremos cumplir lo que dijo el Señor: El que quiera venir en pos de mí, que cargue con su cruz y me siga, esforcémonos en poner en práctica, con la ayuda de Dios, lo que dice el Apóstol: Teniendo qué comer y qué vestir nos basta; no nos ocurra que apeteciendo los bienes terrenos más allá de la estricta necesidad, busquemos enriquecernos, nos enredemos en mil tentaciones, nos creemos necesidades absurdas y nocivas, que hunden a los hombres en la perdición y la ruina. Que el Señor se



PARROQUIA SANTA TERESA  
BENEDICTA DE LA CRUZ  
EDITH STEIN

digne librárnos con su protección de semejante tentación, él que con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.” (S. Cesáreo de Arlés)

**T.3- Jn 6, 66-69; Jn 21, 15-19** ““¿A quién pues iremos?”, dice Pedro. Quiere decir: “¿quién nos instruirá como tú de los misterios divinos? ”, o incluso: “¿Al lado de quién encontraremos algo mejor? Tú tienes palabras de vida eterna”. No son intolerables, como dicen otros discípulos. Al contrario, todas ellas conducen a la realidad más extraordinaria, la vida infinita, la vida imperecedera. Estas palabras nos muestran bien que debemos permanecer a los pies de Cristo, tomándolo por nuestro solo y único dueño, y mantenernos constantemente cerca de él...” (S. Cirilo de Alejandría)

“La primera vez, Jesús pregunta a Pedro: “<<Simón..., ¿me amas>> con este amor total e incondicional? Antes de la experiencia de la traición, el Apóstol ciertamente haría dicho: <<Te amo incondicionalmente>>. Ahora que ha experimentado la amarga tristeza de la infidelidad, el drama de su propia debilidad, dice con humildad: <<Señor, te quiero>>, es decir, <<te amo con mi pobre amor humano>>. Cristo insiste: <<Simón, ¿me amas con ese amor total que yo quiero?>>. Y Pedro repite la respuesta de su humilde amor humano: <<Señor, te quiero como sé querer>>. La tercera vez, Jesús sólo dice a Simón: <<¿Me quieres?>>. Simón comprende que a Jesús le basta su amor pobre, el único del que es capaz, y sin embargo se entristece porque el Señor lo ha tenido que decir de ese modo. Entonces le responde: <<Señor, tú lo sabes todo, tú sabes que te quiero>>” (Benedicto XVI)

**T.4- 1 Pe 1, 8 -9** “Entonces es capaz de describir la alegría verdadera y de indicar donde se puede encontrar: el manantial es Cristo en el que creemos y al que amamos con nuestra fe débil pero sincera, a pesar de nuestra fragilidad” (Benedicto XVI)

**T.5- Lc 22, 31-32** “Insertar el primado de Pedro en el contexto de la última Cena, [...], indica también el sentido último del primado de Pedro: Pedro, para todos los tiempos, debe ser el custodio de la comunión con Cristo; debe guiar a la comunión con Cristo; debe cuidar de que la red no se rompa” (Benedicto XVI)

#### **PREGUNTAS Y PUNTOS PARA EL DIÁLOGO**

**1) Ante el encuentro con Cristo resucitado, del primero al último, ¿cuál ha sido tu reacción? Al reconocerte discípulo suyo, ¿cómo te sientes?**

Cristo eligió a Pedro, humilde pescador y que le negó hasta 3 veces, para colmarle con sus dones, **¿te presentas al Señor con humildad, con tus pecados y debilidad, para que Dios actúe con sus dones?**

**2) La profesión de fe es un momento de profunda identificación de Cristo como Dios y Señor que muchas veces insufla el alma de un sentimiento de paz, de confianza y de firmeza. ¿Tengo presente que dicha profesión ha de ir acompañada de un seguimiento a la Cruz y que es por ella que Cristo me salva? ¿Qué sólo mirando a través de ella puedo reconocer a Cristo, Dios y hombre, resucitado?**

Pedro tiene una visión humana de los sufrimientos y cruces. **¿Cuál es tu actitud ante tu sufrimiento?**

**3) Ante el abandono de Cristo por tantos, y su pregunta que hoy te plantea de si tú también quieres abandonarlo, ¿sientes el mismo desgarramiento en tu alma que demuestra la respuesta de S- Pedro en la suya, reconoces tu soledad irreparable sin el Señor? Ciertamente respondes que quieres seguirlo, pero ¿es la inercia o es el amor quien contesta a Jesucristo?**

**4) En la duda de fe, en la encrucijada moral, ante la desesperanza ante el pecado del mundo, ¿confirmo mi fe en la enseñanza de Pedro? ¿Busco y escucho sus palabras de aliento?**